



## ECOS DE LA NUEVA CANCIÓN CUBANA

**José Eduardo Mora**

**E**l 6 de julio el cantautor cubano Polito Ibáñez abrirá en el Jazz Café de San Pedro una serie de diez presentaciones en Costa Rica, a donde llega precedido de una creciente popularidad en su país y con varias giras internacionales. Ibáñez, nacido en Cienfuegos en 1965, es un fiel representante de la denominada Nueva Canción Cubana, ligada a la trova de este país, de la cual las figuras más conocidas son Silvio Rodríguez y Pablo Milanés. Ibáñez se mueve entre la trova, el pop y el rock, teniendo una excelente aceptación entre sus compatriotas, en especial entre los jóvenes.

Las giras realizadas por el cantante en su tierra son una muestra de cómo el público ha sabido valorar su propuesta musical. Para entenderla, basta con analizar las siguientes palabras publicadas por *Diario Libre* de República Dominicana: “Hay un poco de rock, de pop y mucha fusión. Pienso que las mías son canciones que al ser escuchadas recuerdan las cosas que hacen los músicos de la talla de Peter, Sting, Fito Páez y Joaquín Sabina”.

Para aprovechar su estancia en el país, se le ha programado una gira extensa que lo llevará a diez escenarios, en los cuales compartirá la función con artistas locales, como Patricio Torres, María Pretiz, Bernal Villegas, Dionisio Cabal, Martín González, Max Goldenberg, Olman Briceño y Pablo Prado, entre otros. Además del Jazz Café de San Pedro, estará en el Teatro Municipal de Alajuela, el 7 de julio, Jazz Café Escazú, el 11; y en el Bar Restaurante la Lira en Palmares, el 12 de ese mes.

Sus letras buscan en la cotidianidad y así se plasman en sus discos *Recuento*, *Para no pensar* y *Axilas*. Asimismo, Ibáñez se destaca como compositor. Según su autobiografía, desde que se graduó del Instituto Superior de Arte e ingresó en el Movimiento de la Nueva Trova, nunca ha dejado de componer. Ese afán de atrapar lo cotidiano se refleja en sus letras, que van y vienen entre fragmentos que procura atrapar al vuelo. “Cada día las ciudades serán siempre más arriba, los aplausos serán siempre más arriba, discusiones y consejos más arriba y me monto siempre en lo que va hacia arriba y me siento que ya no estoy en la tierra, la ciudad queda allá abajo en la subida, con sus comentarios, su color a vida”, dice su pieza “Cada día”, del álbum *Recuento*. Otra de las facetas importantes del artista

es que ha compuesto música para películas y series, lo que le ha valido un importante reconocimiento internacional.

### Más allá de lo romántico

La crítica ha estado del lado de Ibáñez por varias razones. Una de ellas es que, desde el inicio de su carrera profesional —en 1985—, siempre ha sido un artista con vocación musical que se desmarcó de la veta romántica, sin que ello signifique que prescinda de ella. Esto se decía en sus comienzos y se ha mantenido a lo largo de más de 20 años en los escenarios.

“Una voz limpia y segura suele identificar a Polito Ibáñez. En él no encontramos canciones que hablen de la infidelidad o de los amores imposibles; Polito suele hacernos pensar más, ha logrado identificarse con las preocupaciones de los jóvenes y adolescentes que le escuchan”. Y esa posibilidad de escucharle es la que tendrán los costarricenses durante su gira por el país. Al artista lo acompaña una banda compuesta por seis integrantes, cuando se presenta en territorio cubano.

### Con los grandes

Polito Ibáñez compartió escenario con los grandes de la trova cubana, como son Rodríguez y Milanés, quienes a su vez tienen un diferendo que por épocas desata encendidas polémicas en la isla debido a las críticas al régimen de Fidel y Raúl Castro. El hecho de que ambos hayan valorado la calidad artística de este miembro de la Nueva Trova es una muestra de su valía y su dedicación. Para Ibáñez, ha sido relevante el haber compartido escenario también con el español Joaquín Sabina, quien en la actualidad presenta su más reciente espectáculo con Joan Manuel Serrat, titulado “Dos pájaros contraatacan”.

Con sus reminiscencias de pop, de rock y con el trasfondo de la trova cubana —rica en matices, en temas y en problemas, como diría Mario Benedetti—, Ibáñez vendrá al país a ganarse a esos fieles seguidores de una música que tiene gran arraigo y que estrechó fronteras con la poesía. De hecho, estudiosos de la cultura popular, como Guillermo Barzuna, consideran que las letras de Milanés y Rodríguez pueden ser consideradas como poesía de alto valor estético. En ese marco se mueve Polito Ibáñez, con una tradición y unos antecedentes musicales que han hecho de La Habana no sólo la Ciudad de las Columnas —como dijera Alejo Carpentier—, sino un sitio en el que la música, la buena música, es parte inherente del ser cubano, con manifestaciones variadas y ricas en ritmos.

**José Eduardo Mora.** Periodista costarricense, colaborador del *Semanario Universidad*, de la Universidad de Costa Rica, con el que *Archipiélago* mantiene un convenio de colaboración. Este artículo se tomó de la edición del 27 de junio de 2012.